

## José Pedroni: Canto de esperanza sin fronteras

*Elba Guntern Weibel*

José Pedroni es un creador ubicado espacial y temporalmente en una región particular: Esperanza, provincia de Santa Fe, Argentina. Desde esa ciudad, que adoptó como propia, porque no nació allí, comienza una búsqueda constante de lo humano en todas sus dimensiones, a través del carácter convocante de su poesía creada con y para los hombres, sus hermanos, y así inicia su obra situándose en su tierra:

### *Situación*

*Paloma, espiga y ancla,  
a 31 grados y 25 minutos de latitud Sur  
-línea del río y calandria-  
y 60 grados y 56 minutos de longitud,  
está mi tierra: Esperanza.*

*Es un pequeño punto palpitante  
hacia el norte del mapa;  
boya del trigo verde,  
corazón de la pampa.<sup>1</sup>*

En esta ciudad, Pedroni gestó y construyó su obra, que se caracteriza desde sus inicios por su universalidad, es decir por ser una poesía sin fronteras. El espectro temático lo refleja: la libertad, la justicia, el amor, la paz, el trabajo, la solidaridad, están presentes desde sus primeros versos que nacen en la década del '20 hasta los últimos fechados a fines de los años '60.

Su primer libro, *La divina sed*, publicado en 1920 está apegado a formas modernistas, propias entre los poetas contemporáneos. Sorprendentemente, fue proscrito por él mismo quien se encargó de “hacer desaparecer” la mayoría de los ejemplares.

Su segundo libro, *La gota de agua* fue publicado en 1923 y él lo consideró públicamente su primera obra. Aquí se inicia su estilo simple y musical. Luego le siguen otros 11 libros más en los que se pone de manifiesto su derrotero a través de 50 años de búsqueda de su personalidad poética. En sus propias palabras:

*Doce libros de versos y ninguno de otro género (...) sin tentaciones extrañas dan fe*

---

<sup>1</sup> Pedroni, José (1969) “Situación” en obra *Obra poética*. Tomo II pág. 14. Rosario: Ed. Biblioteca.

*de cuanto creemos conocer de nosotros mismos.*<sup>2</sup>

Una lectura atenta de la obra completa de José Pedroni denota de inmediato una destacada tendencia hacia el hombre y su lugar en el mundo. Sus versos plantean una problemática humana profunda pero manifestada con artística sencillez. Sencillez que sólo los grandes pueden alcanzar, pues como ya lo dijo otro “grande” Pablo Neruda, *es más fácil hacer poesía difícil*. Lo simple aparece en Pedroni como su voluntad de cantarle a las cosas esenciales en un tono lo suficientemente claro para que llegue a todos, ya que la poesía, se siente más, cuando no aparenta ser tal, cuando escapa a esquemas y forma gratuitamente retóricas.

Todo su trabajo es un canto de esperanza y alegóricamente refiere al nombre de la ciudad.

La obra del autor que nos ocupa muestra una sensibilidad especial por la situación del hombre, por eso se dice que es un poeta del hombre pero esperanzado en el hombre que será quien construirá “su propio futuro”

En sus propias palabras:

*Todos vamos a construir el edificio,/aquél que el hombre quiere./Será nuestro edificio./ (...) Lo construiremos/ para los siglos/ (...) El labrador pondrá/ su verano de trigo./ El jardinero pondrá/ su primavera de lirios;/ el panadero, su mañana de pan;/ el minero, su noche de carbón escondido./Las mujeres pondrán su día entero./ Es su destino./ Lo traerán en el enfaldo, / hilado, fruto o niño./ (...) El poeta pondrá sus bellas palabras./ Serán para el frontispicio./ El escultor pondrá, para el jardín,/ su “hombre tranquilo”./ Los ancianos, su tarde de silencio./ Los infantes, el alba de sí mismos.*<sup>3</sup>

Es esa esperanza en el hombre lo que lo conduce a una preocupación social y su poesía refleja el valor de la palabra como el medio más puro de manifestación social.

Decimos social, no socialista, ya que no pretende reivindicaciones sociales ni redentorismos de solapada política; porque como él mismo lo manifestara no debemos confundir lo social con lo político:

*“un crítico prevenido o mal dispuesto con la poesía social confundiría con pasión política la pasión del bien público que nace del descubrimiento del pueblo que hace el artista, de una incontenible necesidad de darse a la lucha desinteresada por medio de la palabra y de una exaltada capacidad de amar: tres condiciones sin las cuales la poesía social no es auténtica ni existe”.*<sup>4</sup>

<sup>2</sup> Discurso pronunciado en la S.A.D.E (Sociedad Argentina de Escritores), Buenos Aires, junio de 1967.

<sup>3</sup> Pedroni, José (1969) “El edificio” en obra *Obra poética*. Tomo II pág. 129. Rosario: Ed. Biblioteca.

<sup>4</sup> Conferencia pronunciada en la Peña “Rómulo Etcheverry” Mar del Plata, 30 de marzo de 1967).

Tres condiciones: “descubrimiento del pueblo”, “lucha desinteresada a través de la palabra” y “capacidad de amar”, tres condiciones que según él no deben faltar en un poeta, tan simples en apariencia pero tan profundas cuando se concretan.

\*El descubrimiento del pueblo implica una constante interrelación con la gente. Un, no aislarse en una “torre de marfil”, el no quedarse con la gloria de ser un poeta, es el compartir los saberes, las emociones, las alegrías y las preocupaciones de sus semejantes, es vivir y reflejar lo vivido.

\* La lucha desinteresada a través de la palabra, es poner al servicio de todos los hombres, no solo los de su lugar, su capacidad de creador para expresar acciones propias y de su prójimo.

\* Y la capacidad de amar es lo más grande a lo que puede aspirar todo ser humano: es ofrecer, brindar, compartir, ocuparse y preocuparse y cuantos verbos más queramos nombrar en aras de un verdadero altruismo.

Tres condiciones que se impuso en su labor creadora, que supo alcanzarlas plenamente y que permiten que su poesía trascienda la frontera de su región, y más aun, de su país.

Según su concepción, el poeta puede ser útil a los hombres de su medio y de su tiempo: *“orientando el presente hacia la felicidad, por adivinación del porvenir, mediante una voz comunicable. El canto hace la esperanza, sostiene y guía”*.<sup>5</sup>

Esa “voz comunicable” es la esperanza de un mundo mejor, de dejar atrás un mundo viejo, de despojarse de lo que no sirve para alcanzar un mundo nuevo:

*Dejadme marchar con vosotros,/poetas surgidos del pueblo;/dejadme ser vuestro  
compañero de ruta/en mi último trecho.//no quiero quedarme olvidado/en el  
mundo viejo./Quiero marchar con aquellos que “entonan los cantos nuevos de los  
tiempos nuevos”. [...] Para alcanzaros en la marcha/me aligeré de todo peso./Tuve  
que atravesar mi propia noche/ de extremo a extremo;/ abirrme paso entre las  
ramas negras/ de un bosque seco.../ Para alcanzaros en la ruta/del aire fresco.*<sup>6</sup>

Es sin duda un canto de esperanza de ver otro mundo mejor del cual él quiere ser partícipe:

*Lleno de ramas muertas está el árbol/del mundo viejo./Ya se lo ve caer en el  
ocaso./ El viento es fuerte y fresco./ Trae el rumor de voces del batallón del*

---

<sup>5</sup> Respuesta en la entrevista: “Cuatro preguntas a cuatro poetas” en Revista *Punto y aparte*, Santa Fe, N° 5 setiembre de 1957.

<sup>6</sup> Pedroni, José (1969) “Canto del compañero de ruta” en obra *Obra poética*. Tomo II pág. 123. Rosario: Ed. Biblioteca.

*pueblo/que a cuestras lleva el árbol y los pájaros/ del mundo nuevo./Los poetas están en el camino/ y hacen allí los versos.[...] Yo soy uno de estos./Mi puerta queda abierta/ y la golpea el viento./ ¡Dejádme ir con vosotros,/ compañeros!*<sup>7</sup>

Es poesía social, como dimensión intrínseca del hombre, es poesía del pueblo, el poeta es parte del pueblo y debe palpar con él, es el compañero de ruta de “su” pueblo que camina y trasciende fronteras.

La poesía social, a veces parece desesperanzada, como Pedroni lo dijera *un problema social es una verdad desnuda*[...]porque sin duda *con la rosa también está la espada*...<sup>8</sup>

De esa conciencia de la realidad surgen poemas que parecen sin esperanza, pero con un llamado a cambiar de actitud; advertencia lírica al ser humano del siglo XX signado por el avance inconmensurable de la ciencia y de la tecnología que conduce a la autodestrucción de sus mismos gestores, porque hay algo íntimo que se puede recuperar... Por eso, el tono exhortativo con el propósito de convocar a *todos los hombres*, pero en especial al los poderosos a quien designa: “Los hombres grandes”...

*Los hombres grandes /están fabricando bombas./Fabrican, fabrican...¿Para qué tantas, señora?/Todo será barrido de la tierra./Adiós la paloma./(...)Los hombres grandes /están fabricando bombas./Se las dan a los jóvenes; /les dicen cosas; /les dicen al oído libertad,/Tiranía, gloria.../Y los muchachos se van a la muerte/ (...) Moriremos todos./ ¿Comprendes ahora?/ (...)Los hombres grandes /están fabricando bombas./Fabrican, fabrican...¿Para qué tantas, señora?/Todo será quemado una mañana../No tienda su ropa”*<sup>9</sup>

Así empieza y así termina este poema; sin embargo, no se detiene allí su canto de verdad desnuda, sigue reclamando otro mundo mejor a partir de la esperanza de hallar lo más simple, lo que está “ahí nomás”, como en *La mesa de la paz* :

*Por el fresco camino / del agua en libertad;/ hacia donde el ave se ha ido / y se la oye cantar;/ hacia la verde planicie/ del lirio natural;/ hacia donde reclama la paloma/ está la mesa de la paz. [...]Ya la ha encontrado el ave; ya la bestia,/tomando el viento, nada más./ [...] Tira el arma en la hierba mancillada / de sangre y alquitrán./ El arma que te han dado y que te pesa,/ tírala./ También las piedras del rencor y el odio; / también arrójalas./ Deja el mundo del trueno y la tiniebla../ Sal a la claridad. / Corta la rosa con tus manos libres; / la rosa ,*

<sup>7</sup> Ídem.

<sup>8</sup> Leído en la S.A.D.E , el 12 de julio de 1960.

<sup>9</sup> Pedroni, José (1969) “Los hombres grandes” en obra *Obra poética*. Tomo II pág. 339. Rosario: Ed. Biblioteca.

*córtala./ Toma del brazo a tu mujer, a tu hijo, y ponte a caminar./ La mesa del amor está a la vuelta,/ la mesa de la paz;/ a la vuelta del día con su pájaro;/ ahí, no más.*<sup>10</sup>

La paz a través de la esperanza de que el hombre reflexione sobre la construcción de su propio camino, pero sin rencores, sin odios, sin resentimientos, sólo con la luz que puede brindar el amor, un camino hacia un mundo de paz y libertad que según su cosmovisión sólo será posible si el hombre logra purificar su egoísmo individualista merced a una mayor solidaridad.

La esperanza de un mundo mejor, sin distinciones de clases sociales ni de razas es una preocupación que lo acompañó hasta sus últimos días. Según palabras del artista plástico Alberto Bruzzone nos perdimos su último trabajo que no alcanzó a publicar: “el corazón de un hombre negro latiendo en el pecho de un hombre blanco”. Poesía social, nuevamente, preocupación universal sobre la desigualdad, pero esperanzada siempre en el cambio. Se percibe en esa propuesta la sensación de que pese a todo hay una posibilidad de aires nuevos, de renovado espíritu en la perfectibilidad humana.

Pedroni es esperanza a través de su canto, y su canto es la guía, una de las posibles rutas para descubrir esa esperanza. Con sólo leerlo, con sólo recitar sus versos, sin mencionar su nombre (tal como él deseaba), con sólo recorrer su creación, encontraremos una esperanza.

Pedroni como lo dijera Elena, su esposa, **“está en su obra”**; la historia de sus días está en sus libros. Sufre y goza con los demás, con nosotros. A través de sus versos sentimos muchas veces manifestados nuestros propios sentimientos. Es una fusión perfecta entre sus vivencias en el mundo y la lírica. Es una poesía de su tiempo y de todos los tiempos porque sus criaturas no sólo palpitan en sus versos sino en el mundo concreto. Su obra implica al hombre total que no se limita a su territorio sino que trasciende las fronteras de la región para alcanzar lo universal.

Pedroni todo, es un canto con esperanza, que ya vuela por el mundo y así lo dice en su último poema, *La bicicleta con alas*:

*La bicicleta un día va a volar,/ la bicicleta de todos./ Ya lo verán./ [...] Tan pronto los hombres/ ganen la paz, la bicicleta de todos volará. [...] La bicicleta tendrá un solo nombre:/ Libertad. [...]Nadie se caerá/ todo es cuestión que los hombres/ ganen la paz.*<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Pedroni, José (1969) “La mesa de la paz” en obra *Obra poética*. Tomo II pág. 120. Rosario: Ed. Biblioteca.

<sup>11</sup> Pedroni, José (1969) “La bicicleta con alas” en obra *Obra poética*. Segunda Edición Tomo II pág. 347 Rosario: Ed.

## Conclusión

Finalmente, podemos decir que la poesía de José Pedroni trasciende lo local porque es una poesía de su tiempo y de todos los tiempos y representa al hombre total. Es una poesía que se impone por sí misma, por su riqueza que manifiesta profundamente una problemática que supone al ser humano como parte del mundo entero, más allá de la mera realidad circundante.

Su "canto" conlleva, la esperanza sin fronteras de un mundo mejor.

## Bibliografía

- GUNTERN, E. COPES, A. LODIGIANI, J. L. (1987) "Desde lo universal inmanente hacia lo universal trascendente, en la poesía de José Pedroni". Presentado *Las primeras jornadas de Literatura y Región*, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba. Editado en actas.
- GUNTERN, E; COPES, A. (1989) "José Pedroni: desde el Modernismo hasta la conformación de una personalidad propia en la Poesía argentina". Presentado en el *IV Congreso Nacional de Literatura argentina*. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza(1987). Publicado en Actas.
- PEDRONI, JOSÉ (1957) Entrevista: "Cuatro preguntas a cuatro poetas" en Revista *Punto y aparte*, Santa Fe, N° 5 setiembre de 1957.
- PEDRONI, JOSÉ (1967) Conferencia pronunciada en la Peña "Rómulo Etcheverry" Mar del Plata, 30 de marzo de 1967.
- PEDRONI, JOSÉ (1967) Discurso pronunciado en la S.A.D.E (Sociedad Argentina de Escritores), Buenos Aires, junio de 1967.
- PEDRONI, JOSÉ (1969) *Obra poética*. Tomo I y II. Primera y Segunda edición. Rosario: Ed. Biblioteca.